



**Proyecto de intervención psicopedagógica dirigida a adolescentes con trastornos alimenticios y
dificultades de aprendizaje**

Estudiante: Wehner, María

Legajo: 34967

Director/a: Lic. Esp. Calderón, Maricel Gabriela

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciado/a en Psicopedagogía

2026

Índice

Resumen.....	pág.3
Introducción.....	pág.4
Delimitación del objeto de estudio.....	pág.4
Objetivos.....	pág.5
Objetivo general.....	pág.5
Objetivos específicos.....	pág.5
Fundamentación.....	pág.6
Estado del Arte.....	pág.7
Marco Teórico.....	pág.12
Método.....	pág.21
Síntesis y conclusiones.....	pág.42
Aportes y contribuciones de la investigación.....	pág.44
Limitaciones de la investigación.....	pág.46
Referencias.....	pág.47
Anexos.....	pág.52

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL
REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - Repositorio Institucional de la Universidad de Flores - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

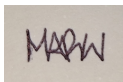
El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [X]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: Argentina, Buenos Aires, Provincia X/X/2025

Firma y aclaración del autor:  María Wehner

Resumen

El presente trabajo final integrador consiste en un proyecto de intervención psicopedagógica orientada a favorecer los procesos de aprendizaje en adolescentes con trastornos alimentarios (TA). La propuesta surge a partir de la necesidad de abordar de manera integral las dificultades cognitivas, emocionales y escolares asociadas a estos trastornos durante la adolescencia.

El objetivo general consiste en diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica destinada a adolescentes entre 14 y 16 años que presentan TA y dificultades en su proceso de aprendizaje. El proceso se desarrolla en una institución educativa de gestión privada ubicada en el partido de Vicente López, provincia de Buenos Aires.

La propuesta se fundamenta en aportes teóricos de la psicopedagogía, la psicología del desarrollo y estudios actuales sobre la adolescencia, aprendizaje de trastornos alimenticios. Se plantea una intervención de tres meses de duración que incluye instancias de evaluación psicopedagógica, acompañamiento individual, articulación con la familia y acciones de coordinación con el equipo interdisciplinario y la institución escolar.

Entre los resultados esperados se encuentran el fortalecimiento de las funciones cognitivas implicadas en el aprendizaje, la mejora de la participación escolar, el desarrollo de habilidades socioemocionales y el acompañamiento de trayectorias educativas más saludables. Se concluye que la intervención psicopedagógica constituye una herramienta relevante para el abordaje integral del adolescente con TA favoreciendo tanto sus procesos de aprendizaje como su bienestar subjetivo.

Introducción

Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo se delimita como un proyecto de intervención psicopedagógica orientado al acompañamiento de adolescentes con trastornos alimentarios (TA) que presenten dificultades en sus procesos de aprendizaje y en su trayectoria escolar. La propuesta se inscribe en el ámbito educativo y surge ante la necesidad de desarrollar estrategias de intervención que favorezcan el sostenimiento de las trayectorias educativas y el bienestar integral de los adolescentes.

El proyecto se sitúa en un contexto institucional escolar y pone foco en adolescentes que atraviesan situaciones de malestar subjetivo vinculadas a la imagen corporal, percepción y la construcción de la identidad (Aberastury, 1971). En este sentido, la adolescencia constituye una etapa de profundos cambios biológicos, psicológicos y sociales que pueden incidir tanto en la salud mental como en los procesos de aprendizaje (Erikson, 1968).

Desde una perspectiva psicopedagógica, la intervención se orienta a identificar carencias educativas y emocionales asociadas a los TA, promoviendo acciones de acompañamiento que contemplen las dimensiones subjetivas, vinculares y escolares involucradas.

La fundamentación de este proyecto se basa en la creciente preocupación institucional y social por el aumento de casos de adolescentes que presentan esta sintomatología vinculada a los TA y, de manera paralela, dificultades significativas en su trayectoria escolar. UNICEF (2024) señala la importancia de la salud mental en la adolescencia como dimensión clave del desarrollo emocional y social. La coexistencia de estos fenómenos evidencia la urgencia de establecer marcos conceptuales desde la psicopedagogía que permitan comprender la complejidad subjetiva, vincular, emocional y escolar que atraviesan los adolescentes.

La relevancia de este proyecto radica en la combinación de estos fenómenos, TA y dificultades de aprendizaje, puede dar lugar a situaciones de vulnerabilidad como aislamiento social, desregulación emocional y fracaso escolar. Este proyecto contribuye a una propuesta viable y necesaria, orientado a aportar una mirada integradora que articule lo clínico, lo vincular y lo escolar, ofreciendo fundamentos para futuras estrategias institucionales de acompañamiento y prevención.

Objetivo general

Diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica orientada al abordaje de las dificultades de aprendizaje asociadas a los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes del nivel secundario, considerando los factores subjetivos, vinculares y escolares que inciden en su trayectoria educativa.

Objetivos específicos

Describir las características principales de los trastornos alimenticios en la adolescencia y su impacto en la vida escolar.

Identificar las dificultades de aprendizaje más frecuentes asociadas a los adolescentes que presentan indicadores de TA.

Favorecer condiciones subjetivas que posibiliten el aprendizaje, promoviendo experiencias de aprendizaje significativo que partan de los intereses del adolescente y reduzcan vivencias de fracaso y frustración.

Promover acciones de articulación entre las instituciones educativas, las familias y los equipos interdisciplinarios para la abordaje integral de la problemática.

Fundamentación

La adolescencia puede ser comprendida como un período de especial vulnerabilidad, en el cual los sujetos se encuentran atravesados por profundos cambios físicos, psíquicos y sociales, así como por las demandas del contexto sociocultural. En este momento, los adolescentes buscan construir parámetros de pertenencia que permitan integrarse a un grupo de pares y sostener una identidad en el proceso de conformación.

Según Bauman (1999), la sociedad vive un contexto de incertidumbre por la rapidez de los cambios. Estos han debilitado los vínculos humanos, ahora son frágiles y provisorios.

Estas características también se manifiestan en el contexto sociocultural del adolescente en el cual tienden a establecer relaciones frágiles o temporales, mientras que la relación consigo mismos puede volverse inestable. Frente a eso, Aberastury (1971) aborda los cambios en la adolescencia a partir de tres duelos que atraviesan los adolescentes, los cuales son: el cuerpo infantil, la identidad infantil y el rol de los padres. La no resolución o tramitación conflictiva de estos duelos puede generar manifestaciones de malestar subjetivo, que encuentran diferentes vías de expresión, una de ellas es los TA.

Desde una perspectiva vincular y grupal, la teoría de los grupos de Pichon-Rivière (1971) aporta una perspectiva fundamental para comprender estas transformaciones y dinámicas. Esta teoría propone que el sujeto se construye en relación con los otros, a través de vínculos y procesos grupales que moldean su modo de percibir, sentir y actuar. El concepto de ECRO (esquema conceptual, referencial y operativo), permite entender que cada adolescente interpreta su experiencia a partir de un sistema de ideas, expectativas y aprendizajes, construido en interacción con su grupo de pares, el seno familiar y el ámbito académico. Este entramado vincular influye de manera directa en la forma en que los adolescentes se posicionan frente al aprendizaje y las exigencias escolares.

La situación de desnutrición, vulnerabilidad y escasa estabilidad emocional puede provocar dificultades significativas en los procesos de aprendizaje de los adolescentes. Asimismo, factores relevantes, como el entorno, los vínculos, los duelos y las influencias, ponen en evidencia la vulnerabilidad de los adolescentes al estar buscando y probando sus ideales, gustos, estilos. Este contexto de múltiples estímulos e hiperinformación puede llevar a desarrollar trastornos de la alimentación.

En la psicopedagogía es importante entender al sujeto como integral, donde sus experiencias de vida, su carácter, sus emociones y sus vínculos afectan de manera positiva o negativa a los procesos de aprendizaje en cualquiera de sus ámbitos (Coll, 2016). Esta mirada integral habilita la necesidad de pensar intervenciones psicopedagógicas que articulen lo subjetivo, lo vincular y lo escolar, promoviendo el trabajo interdisciplinario.

Estado de Arte

El estudio realizado en Argentina en 2021 titulado *Prevention of eating disorders: Impact on female adolescents from Argentina with and without dieting behavior* (Prevención de trastornos alimentarios: impacto en adolescentes mujeres argentinas con y sin conductas de dieta) de Rutzstein et al. (2021). Evaluó el impacto de un programa preventivo de trastornos alimenticios en 88 adolescentes mujeres de entre 12 y 17 años en Buenos Aires. El objetivo fue comparar los efectos de una intervención basada en la actualización mediática y disonancia cognitiva en quienes presentaban conductas de dieta para perder peso y quienes no. El enfoque fue cuantitativo, se utilizaron instrumentos estandarizados de evaluación que permitieron analizar estadísticamente los cambios producidos en las actitudes y conductas alimentarias de los adolescentes participantes. Los resultados mostraron que tras la intervención se observó una disminución significativa en la internalización del ideal delgado

y el deseo o impulso en todas las participantes, aunque solo las adolescentes con conductas de dieta experimentaron una reducción significativa de las actitudes bulímicas, no se encontraron cambios significativos en la insatisfacción corporal. Estos hallazgos aportan evidencia actual sobre la viabilidad de programas preventivos con contextos educativos argentinos y sugieren la necesidad de continuar adaptando estrategias para distintos perfiles de riesgo.

La investigación titulada Trastornos alimentarios y calidad de vida en adolescentes de Paraná: comparación entre adolescentes bajo tratamiento y adolescentes no tratados, de De Lucca (2021) realizó un estudio sobre el vínculo de los trastornos alimenticios y la calidad de vida de adolescentes en Paraná, Argentina. El objetivo de este análisis se enfocó en la comparación en diferentes aspectos como físico, emocional, social y académico de adolescentes bajo tratamiento de TA y aquellos que no reciben tratamiento. El método que se utilizó fue un enfoque cuantitativo mediante encuestas a la franja etaria mencionada anteriormente, ya que se fueron recolectando datos relevantes para la investigación que luego se analizaron. El diseño fue comparativo y transversal, y la muestra estuvo conformada por adolescentes con y sin tratamiento. Los resultados reflejaron que en los sujetos no se encontraban realizando tratamiento se percibe una mejor calidad de vida con impacto significativo en el rendimiento académico y social. Resaltando la importancia de la intervención temprana para mejorar el bienestar del individuo. Utilizaron cuestionarios validados.

La Fundación Belén (2021) indaga sobre Problemas emocionales en niños y adolescentes definiendo los conceptos de la anorexia y la bulimia, enfocado en los niños y adolescentes. El objetivo es analizar cómo estos trastornos perturban las habilidades cognitivas y sociales en sujetos en etapa escolar. Su metodología cualitativa se basa en la recolección de información relevante, que explora en profundidad los problemas emocionales

que afectan a personas con TA. Mediante entrevistas y estudios de caso se realiza un análisis cualitativo del tema para lograr una comprensión. Con el objetivo de mejorar la efectividad del programa y estrategias de apoyo que propone. Los resultados demostraron que los trastornos emocionales relacionados con la alimentación pueden provocar un déficit en las habilidades de concentración y aprendizaje, derivando en dificultades académicas y sociales. El diseño es exploratorio de corte transversal y se centra en la población escolar Argentina.

En el artículo de El desarrollo integral de las adolescencias en la Argentina elaborado por UNICEF analiza los cambios físicos y emocionales de la adolescencia en Argentina, la cual es una etapa fundamental para el desarrollo cognitivo y social del sujeto. El objetivo de su trabajo es estudiar como estos cambios inciden en el comportamiento y las capacidades de aprendizaje de los adolescentes. Utilizando una metodología respaldada en la revisión bibliográfica, destacando que los efectos de los trastornos alimenticios durante la adolescencia no solo repercuten en la salud física, sino también la mental, afectando la capacidad de concentración y memoria, por consecuencia su rendimiento académico. Se trata de una investigación documental con diseño descriptivo (UNICEF, 2022).

La Organización Mundial de la Salud (2022) en el informe sobre La salud mental infantil y trastornos alimentarios a nivel mundial, se enmarca en el cuadro de la salud mental de los niños y adolescentes, destacando la relevancia de la relación entre los trastornos alimenticios y los problemas cognitivos. El objetivo es ampliar la mirada hacia una perspectiva más integral, del impacto profundo que tiene la salud mental en la educación y desarrollo cognitivo de los sujetos en pleno desarrollo y búsqueda de su identidad. La investigación se realizó mediante un diseño transversal y una metodología cuantitativa, basada en encuestas, en las cuales se dio a conocer que los trastornos alimenticios, como la anorexia y la bulimia, alteran el desarrollo neurológico. Como consecuencia de estos TA,

pueden desembocar en dificultades de aprendizaje y desregulación emocional afectando el rendimiento escolar.

La investigación de Caviglia, G., Fernández, M., y Sapienza, R. (2024) titulada Evolución de las consultas por trastornos de conducta alimentaria en adolescentes antes y después de la pandemia. de la revista de Medicina Infantil del Hospital Garrahan comparó las consultas por trastornos de conducta alimentaria en adolescentes antes y después de la pandemia con el objetivo de analizar la cantidad y características de las consultas utilizando una metodología cuantitativa mediante el análisis de registros clínicos de un hospital pediátrico en Argentina. El diseño fue comparativo de corte longitudinal y la población estudiada incluía principalmente adolescentes mujeres de 14 años. Los resultados revelaron un aumento significativo en las consultas especialmente en adolescentes de 14 años. Principalmente mujeres destacando el impacto de la pandemia en desregulaciones emocionales y problemas en la salud mental y el rendimiento académico. Se utilizaron fichas clínicas como instrumento.

En el foro Nodos del Conocimiento la autora Kreis (2023), publicó los resultados de su investigación doctoral titulada Trastornos de la conducta alimentaria en niñas púberes argentinas, perspectivas profesionales sobre la otra pandemia en el contexto post covid-19. Utilizando una metodología cualitativa mediante entrevistas a profesionales de la salud en la ciudad de La Plata, con un diseño exploratorio de corte transversal. Los resultados señalaron un aumento de casos en edades más tempranas, con la pubertad e identificada como la etapa de alta vulnerabilidad además de resaltar la necesidad de estrategias de tratamiento integral e interdisciplinario con perspectiva de género. La muestra estuvo compuesta por profesionales del ámbito sanitario.

En la Revista Argentina de Neuropsicología publicaron un estudio titulado El funcionamiento cognitivo como endofenotipo de la anorexia nerviosa realizado por Allegri et al. (2021) en el cual, investigaron, en Argentina, las funciones cognitivas en pacientes con trastornos alimenticios como anorexia y bulimia nerviosa, en comparación con un grupo de personas sin diagnóstico. El objetivo de esta investigación fue identificar si existen alteraciones en funciones como la atención, memoria y aprendizaje, que puedan relacionarse con las dificultades de adaptación y rendimiento académico de estas personas. El método utilizado es cuantitativo, ya que se aplicaron pruebas neuropsicológicas estandarizadas y comparativas, permitiendo medir de una manera objetiva el rendimiento cognitivo de los participantes. El diseño fue comparativo de corte transversal y la población estuvo compuesta por adolescentes con y sin diagnóstico clínico. Los resultados señalaron que los pacientes con anorexia presentaron dificultades significativas en atención, aprendizaje y memoria, mientras que los pacientes con bulimia mostraron alteraciones principalmente en la atención y la coherencia central, sugiriendo que estas dificultades pueden impactar en el desempeño escolar y social.

En el informe publicado por Archivos Argentinos de Pediatría, en el estudio de López et al. (2024) titulado Adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria durante la pandemia por COVID-19: cambios en vínculos sociales y modalidades de atención Se analizaron los cambios en los vínculos sociales y las modalidades de atención de adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria durante la pandemia. El objetivo fue comprender como las restricciones sanitarias y el uso intensivo de redes sociales impactan su salud emocional y en el curso de la enfermedad. Se empleó una metodología cualitativa mediante entrevistas semiestructuradas con un diseño descriptivo de corte transversal. Aplicadas a una muestra de 15 adolescentes, el 93% eran mujeres de una edad de 18 años. Los resultados mostraron que el 73% expresó disconformidad en el contenido de las redes sociales

relacionadas con dietas e imagen corporal, y el 66% refirió mejoras en su alimentación y contención emocional a partir del apoyo de pares y de la modalidad de atención recibida.

Pacheco Agüero, Menecier, Lomaglio (2022) llevaron adelante la investigación titulada Prevalencia de trastornos alimentarios en adolescentes de San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina y su evolución temporal en la que se analizó la prevalencia y evolución temporal de los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes escolarizados de San Fernando del Valle de Catamarca entre los años 2005 y 2019. El propósito de este trabajo fue identificar la variación del riesgo de TA a lo largo de 14 años y detectaron posibles cambios significativos en la conducta alimentaria en adolescentes. La metodología adoptada fue cuantitativa ya que emplearon instrumentos estadísticos para la recolección de datos (el cuestionario SCOFF y de evaluación antropométrica), lo cual permitió medir de manera objetiva el riesgo y la prevalencia de TA. El diseño fue longitudinal y la muestra abarcó estudiantes de nivel secundario. Los resultados señalaron un incremento en el riesgo de padecer estos trastornos en la población adolescente, especialmente en mujeres. Así como una aparición más temprana de conductas alimentarias problemáticas, lo que evidencia la influencia del contexto social y mediático en la construcción de los hábitos alimentarios.

Marco Teórico

Adolescencia y los trastornos alimenticios

Dentro de la adolescencia se destacan los denominados duelos adolescentes, entre ellos, el duelo por el cuerpo infantil, por los padres de la infancia y por las identificaciones previas, los cuales constituyen procesos centrales en la reorganización psíquica de esta etapa (Aberastury & Knobel, 1971). Estos duelos implican la renuncia a modos anteriores de ser y

de vincularse, al mismo tiempo que exigen la construcción de una nueva identidad, lo que convierte a la adolescencia en un periodo especialmente vulnerable.

La adolescencia constituye un periodo de profunda reorganización psíquica y subjetiva, caracterizado por transformaciones corporales, identitarias y vinculares que implican un trabajo interno de elaboración y reconfiguración. En este sentido, puede comprenderse como un proceso de “segunda individualización”, en el cual el sujeto debe realizar una separación progresiva de los objetos parentales para constituirse como autónomo y diferenciado. Este movimiento no se limita al plano vincular, sino que impacta directamente en la vivencia del propio cuerpo, deja de ser experimentado como un cuerpo infantil conocido y relativamente estable para convertirse en un cuerpo atravesado por cambios puberales, muchas veces es vivido como extraño, ambivalente o incluso conflictivo. La irrupción de la sexualidad, las modificaciones corporales y la mirada del otro adquiere una centralidad particular, generando tensiones en la construcción de la identidad y en la relación del sujeto con su imagen corporal. Cuando estos cambios no logran ser simbolizados e integrados psíquicamente de manera adecuada, el cuerpo puede transformarse en un espacio privilegiado de expresión del malestar, funcionando como escenario donde se inscriben conflictos no elaborados. Desde esta perspectiva, los trastornos alimenticios pueden entenderse como manifestaciones sintomáticas que expresan dificultades en la tramitación o elaboración de conflictos vinculados a la identidad, el control, la dependencia, la autonomía y la relación con el propio cuerpo, configurándose como intento de regulación frente a una vivencia subjetiva desbordante propia de esta etapa evolutiva (Blos, 1962; Aberastury, 1981). Estos conflictos mencionados, generan angustia que sin una elaboración adecuada se puede manifestar en el cuerpo. En este periodo se genera el pensamiento formal donde se desarrollan estructuras cognitivas más complejas que también potencian la autorreflexión y a menudo dirigida hasta

el propio cuerpo (Aberastury, 1971; Blos, 1962; Piaget, 1972; Pichon-Rivière, 1971; Steinberg, 2008)

Desde una mirada integradora, Aberastury (1971) plantea que la adolescencia implica un proceso de reorganización psíquica atravesado por duelos estructurales, mientras que Erikson (1968) la conceptualiza como la etapa central en la construcción de la identidad. Estas transformaciones no ocurren de manera aislada, sino que en constante interacción con el entorno vincular y social, tal como lo sostiene Pichon-Rivière (1971), quien entiende el sujeto como emergente de una red de relaciones. En este entramado, el cuerpo adquiere un lugar privilegiado como escenario de inscripción del conflicto psíquico.

La reactivación pulsional característica de esta etapa y la autorreflexión que se desarrolla gracias al pensamiento formal adquieren en este periodo (Piaget, 1972; Steinberg, 2008), puede intensificar la preocupación por la imagen corporal y el control del cuerpo. Cuando estos procesos no logran simbolizarse adecuadamente, el malestar puede manifestarse a través de conductas alimentarias desordenadas, funcionando el trastorno alimenticio como una respuesta posible frente a la angustia propia del crecimiento y la redefinición identitaria.

Este momento de desarrollo es clave para la formación de la identidad, la prueba de límites y estados de difusión y el logro, los cuales, pueden correlacionarse con la aparición de la sintomatología alimentaria (Erikson, 1968; Marcia, 1980).

En la actualidad, tanto adolescentes que viven en contextos urbanos como aquellos de zonas rurales presentan riesgo de desarrollar trastornos alimenticios debido a la insatisfacción corporal y déficits en habilidades sociales. Asimismo, se ha observado que en el país estos trastornos en niños y adolescentes ha ido aumentando, evidenciando la necesidad de estrategias de prevención y tratamiento. En esta etapa crucial los adolescentes están expuestos por su entorno y vínculos a un ideal de vida, cuerpo, belleza, modas. Lo cual provoca una

tendencia mucho mayor en esta franja etaria a desarrollar un trastorno alimenticio (Gonzalez & Álvarez, 2014; Losada, 2013, 2022).

En línea con lo mencionado y tomando la descripción del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5, 2013), los trastornos alimenticios se caracterizan por alteraciones que afectan negativamente a la salud física, el funcionamiento psicosocial y el bienestar general. Los principales TA son la anorexia nerviosa, caracterizada por la restricción de la ingesta energética, miedo inmenso a ganar peso o engordar. La bulimia nerviosa que la define como un comportamiento compensatorio inapropiado recurrente para evitar el aumento de peso como el vómito autoprovocado y el uso incorrecto de laxantes, diuréticos u otros medicamentos. y, por último, el atracón, que se caracteriza por la ingesta excesiva de alimento en un periodo muy corto (American Psychiatric Association, 2013).

Entornos y Redes sociales

En esta etapa crucial la influencia del entorno, los vínculos, las redes sociales son claves para entender como los adolescentes pueden llegar a desarrollar una mayor tendencia que los adultos a estos trastornos. El grupo de pares adquiere en la adolescencia una función estructurante en la consolidación de la identidad (Erikson, 1968; Marcia, 1980). Desde la perspectiva de Pichon-Rivière (1971), el grupo opera como un espacio de identificación y pertenencia, pero también como un lugar donde se ponen en juego mandatos, ideales y expectativas compartidas. En la actualidad, las redes sociales amplifican este fenómeno, transformándose en un escenario privilegiado de validación simbólica y comparación constante.

Dolto (1986) sostiene que el cuerpo es un lenguaje, una vía de expresión de aquello que no logra ser puesto en palabras. En este sentido, la sobreexposición a ideales corporales inalcanzables puede intensificar la brecha entre el cuerpo vivido y el cuerpo ideal,

favoreciendo sentimientos de autorechazo. Esta tensión no solo impacta en el autoestima, sino también en la disponibilidad psíquica para el aprendizaje, ya que el adolescente queda a merced de la mirada del otro y la necesidad del reconocimiento ajeno.

Según Valkenburg y Peter (2021) el entorno mediático y las expresiones sociales digitales actúan como moduladores de la salud mental adolescente facilitando la interiorización de normas sociales y estéticas que aumentan el riesgo de insatisfacción corporal y conductas alimentarias problemáticas. En relación a esto, el Instituto La Juventud (2022) indaga cómo los cambios físicos, emocionales y sociales que atraviesan los adolescentes condicionan su bienestar y su desarrollo escolar. Este entorno es significativo para comprender la comorbilidad entre los trastornos alimenticios y las dificultades de aprendizaje.

La utilización de las redes sociales está estrechamente vinculada con el aumento en la prevalencia de estos trastornos debido a la constante exposición a contenidos e información que promueven ideales de belleza inalcanzables. El cerebro del adolescente responde con mayor sensibilidad a recompensas externas como la aprobación de los pares o los estándares estéticos de las redes sociales (Galván, 2020). Son propensos a desarrollar estos comportamientos de desorden alimentario debido a la presión social sobre su apariencia física y la comparación con imágenes editadas que promueven los influencers en las redes sociales como Instagram y TikTok. De esta forma, fomentando un estándar de belleza irreal (Bhatia & Dane, 2023).

Otros autores como Orben (2019), Haidt (2023) y McLaughlin (2021) han demostrado cómo el uso excesivo de redes, el estrés y los traumas infantiles afectan directamente el bienestar emocional y el desarrollo neurocognitivo de los adolescentes contribuyendo a un entorno próspero a los trastornos alimenticios.

Los individuos con estas características suelen presentar una autoevaluación excesiva basada en el peso y la imagen corporal lo que afecta la autoestima y puede llevar a conductas compulsivas (Fairburn, 2008). Estos trastornos se pueden interpretar como intentos de los adolescentes de controlar un entorno percibido como inestable o abrumador. Teniendo en cuenta que la influencia del entorno varía según el acceso a las redes y los valores predominantes. Lo que sugiere que puede cambiar la percepción de la imagen corporal en la misma ciudad dependiendo si es una zona más urbana o rural o el contexto socioeconómico que es tan diverso en nuestro país (Bruch, 1973; Losada, 2013).

La influencia del entorno

UNICEF (2023) señala la importancia de la nutrición adecuada en el período de la adolescencia, ya que representa un período crítico para el crecimiento, desarrollo psicosocial y establecimiento de hábitos alimentarios a largo plazo. Según esta fundación hay un número significativo de adolescentes que no están alimentándose de manera saludable y adecuada lo que puede llevar a déficits en la salud a largo plazo y el bajo rendimiento escolar.

Según la Sociedad Argentina de Pediatría (2024) el confinamiento y la convivencia familiar aumentaron la vulnerabilidad de los adolescentes en los trastornos de la conducta alimentaria con un notable empeoramiento en las conductas anoréxicas y bulímicas. Este estudio, también, destaca que el 86,6% de los adolescentes con TA percibieron el aislamiento como un factor negativo, atribuyendo el malestar a la tensión del hogar y la exposición constante a las redes sociales.

El entorno familiar y escolar cumple un rol central en la contención y simbolización de los cambios adolescentes. Knobel (1981) señala que cuando los duelos propios de esta etapa no encuentra sostén, pueden cristalizarse en manifestaciones sintomáticas. Desde la psicología social, Pichon-Rivière (1971) plantea que las crisis individuales siempre se

inscriben en crisis vinculares e institucionales, lo que permite comprender cómo situaciones como la pandemia intensificaron el malestar psíquico y corporal de los adolescentes.

La ruptura de la rutina escolar y el debilitamiento de los vínculos institucionales no solo afectaron el rendimiento académico, sino también el sentido de pertenencia y continuidad subjetiva. En este contexto, los trastornos alimenticios pueden funcionar como intento de control frente a un entorno caracterizado por la incertidumbre, reforzando un círculo de malestar emocional, dificultades cognitivas y desconexión escolar (Erikson, 1968; Aberastury, 1981).

También se reportaron aumentos de trastornos emocionales durante la pandemia incluyendo los trastornos alimenticios en adolescentes argentinos. El Ministerio de Salud de la Nacional (2021) informó el crecimiento de la ansiedad y la depresión debido al aislamiento social, lo que agravó las dificultades cognitivas y afectivas.

A la vez la pandemia agravó las desigualdades educativas preexistentes afectando especialmente a los adolescentes de contextos vulnerables la falta de acceso a herramientas adecuadas para el aprendizaje virtual y la ruptura de la rutina escolar perjudicaron tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los adolescentes. (UNICEF, 2021)

Nutrición y Aprendizaje

La relación que hay entre la nutrición y el aprendizaje es intrínseca. Se requiere de una buena nutrición para adquirir un desarrollo de las habilidades cognitivas adecuadas a su edad cronológica para poder así concebir aprendizajes esenciales para la vida y académicos para el desarrollo profesional (Behrman & Alderman, 2000).

UNICEF (2023) señala la importancia de la nutrición adecuada en el período de la adolescencia, ya que representa un período crítico para el crecimiento desarrollo psicosocial y

establecimiento de hábitos alimentarios a largo plazo. Según esta fundación hay un número significativo de adolescentes que no están alimentándose de manera saludable y adecuada lo que puede llevar a déficits en la salud a largo plazo y el bajo rendimiento escolar.

Diversas investigaciones indican que una alimentación deficiente en yodo y hierro afecta el desarrollo cognitivo y como consecuencia el desarrollo escolar, asociándose con dificultades de concentración, atención y memoria, afectando procesos cognitivos fundamentales para el aprendizaje (Behrman & Alderman, 2000; González & Álvarez, 2014; UNICEF, 2023). Asimismo, la ausencia de una dieta equilibrada perjudica la energía y el estado de alerta, lo que dificulta la participación activa dentro de la clase y puede generar desmotivación tanto académica como social (León De La Cruz, 2023). Del mismo modo, la obesidad o malnutrición han sido vinculadas con modificaciones en regiones cerebrales impactando en regiones vinculadas con la memoria y la autorregulación, influyendo en procesos de control cognitivo de desempeño escolar (De Moraes, 2025).

El aprendizaje, entendido como un proceso complejo, involucra dimensiones cognitivas, emocionales y vinculares. Tal como señalan Behrman y Alderman (2000), una nutrición adecuada es una condición necesaria para el desarrollo cognitivo, sin embargo no resulta suficiente sino se consideran factores subjetivos que intervienen en la relación de los adolescentes con el conocimiento. En esta línea, los aportes de Dolto (1986) permiten comprender cómo el cuerpo afectado por el síntoma alimentario interfiere en la posibilidad de concebir al aprendizaje como una experiencia significativa.

Pichon-Rivière (1971) sostiene que aprender implica una transformación subjetiva que solo es posible cuando el sujeto puede establecer un vínculo seguro con el objeto de conocimiento. Los trastornos alimenticios al comprometer las funciones ejecutivas y la

regulación emocional, obstaculizan ese vínculo, generando dificultades de aprendizaje que no pueden ser comprendidas únicamente desde una perspectiva neurobiológica.

Favaro y Santonastaso (2000) afirman que adolescentes con anorexia o bulimia presentan deterioros en la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y la desatención sostenida. Otro factor es el estrés emocional y la mala alimentación que interfiere directamente en el funcionamiento del cerebro que aprende (Sousa, 2010). Lo cual inevitablemente perjudica en su rendimiento académico y como posible consecuencia en las dificultades del aprendizaje.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales clasifica a las dificultades de aprendizaje como una condición del neurodesarrollo caracterizada por un rendimiento escolar inferior al esperado para su edad, en áreas como la lectura, la escritura o el cálculo, a pesar de recibir una enseñanza convencional y contar con coeficiente intelectual estándar (American Psychiatric Association, 2013).

En adolescentes que padecen anorexia, bulimia o trastornos de atracón se ha documentado una disminución en funciones ejecutivas claves como la atención sostenida, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, las cuales son esenciales para la adquisición del aprendizaje escolar. Estas dificultades no solo impactan en el desempeño académico diario, si no que también profundizan la desmotivación y la desconexión del adolescente en su entorno académico, generando un círculo vicioso entre el malestar emocional y el déficit nutricional y la imposibilidad de sostener un proceso de aprendizaje significativo (Favaro & Santonastaso, 2000; Tapajoz Pereira de Sampaio et al., 2021).

Resulta indispensable resaltar el entorno en los adolescentes que influye a nivel psíquico y físico ya que vuelve a poner en evidencia que para una adolescente con TA es clave su contexto, el cual lo hace más propenso y vulnerable a desarrollar comportamientos

alimentarios perjudiciales y dificultades académicas. Como señala Toro (2014), los factores familiares, sociales y escolares desempeñan un papel crucial en el inicio y mantenimiento de los trastornos de la conducta alimentaria, así como en su impacto sobre la vida académica y emocional de los adolescentes.

El sujeto adolescente a veces, queda atrapado en los significantes inconscientes de sus padres y educadores, lo cual, puede reflejarse en adolescentes TA cuya identidad, en ocasiones, se construye sobre mandatos ajenos (Erikson, 1968). A la vez sufren un período de duelo por la infancia que al no resolverse se generan síntomas (Knobel, 1981). Lo cual se evidencia en el cuerpo del adolescente ya que es escenario visible de los conflictos psíquicos, un lenguaje que expresa lo que no puede ser simbolizado se refleja en los comportamientos y actitudes del adolescente (Dolto, 1986).

Los trastornos de la conducta alimentaria en la adolescencia deben comprenderse como fenómenos complejos que involucran dimensiones intrapsíquicas, vinculares y socioculturales (Blos, 1962; Pichon-Rivière, 1971). Desde una perspectiva psicopedagógica, estas problemáticas requieren abordajes que integren los aspectos emocionales, cognitivos y relacionales implicados en los procesos de aprendizaje (Paín, 1985; Fernández, 2001). En este sentido, la intervención psicopedagógica puede constituirse en un espacio de acompañamiento que favorezca la relación subjetiva de las dificultades y promueva condiciones más propicias para el aprendizaje.

Método

El proyecto de intervención psicopedagógica propuesto se sustenta, en primer lugar, en la escucha atenta y sostenida del adolescente, entendida como condición necesaria para la construcción del vínculo y para la comprensión del sentido del síntoma en su singularidad. Desde una perspectiva psicopedagógica integral, se considera que el abordaje de trastornos

alimenticios en la adolescencia requiere un trabajo interdisciplinario, en articulación con otros profesionales de la salud y con la institución escolar, dado que esta problemática comprende dimensiones psicológicas, corporales, emocionales y cognitivas (Bossa, 2000; Fernández, 2001).

En este marco, el proyecto se orienta prioritariamente a los aspectos del aprendizaje que se encuentran afectados como consecuencia de los trastornos alimenticios en la adolescencia, tales como la atención, la memoria, la motivación y el interés por aprender, comprendiendo que dichas funciones suelen verse interferidas por el elevado nivel de malestar emocional que atraviesa el adolescente con TA. Como señalan diversos autores, los estados de angustia, la fragilidad de la autoconcepción y la baja tolerancia a la frustración inciden directamente en la disponibilidad psíquica para aprender (Fernández, 1998).

Desde esta perspectiva, el objetivo del proyecto no se centra en el rendimiento académico en sí mismo, sino en favorecer condiciones subjetivas que posibiliten el aprendizaje, promoviendo experiencias de aprendizaje significativo que partan de los intereses del adolescente y reduzcan vivencias de fracaso y frustración. Se prioriza así un trabajo gradual sobre la atención sostenida, la memoria a corto plazo, la memoria de trabajo y la motivación, respetando los tiempos subjetivos del adolescente y evitando situaciones que refuercen sentimientos de exigencia excesiva o desvalorización.

Considerando que los trastornos alimenticios implican una fuerte sobrecarga emocional y corporal, el proyecto psicopedagógico se plantea con especial cuidado en relación con la tolerancia al error y al fracaso, entendiendo que el aprendizaje requiere un espacio seguro que habilite la exploración, la equivocación y la construcción progresiva del conocimiento, sin que ello sea vivido como una amenaza para la autoestima o la identidad del adolescente.

El proyecto de intervención psicopedagógica propuesto se desarrollará a lo largo de un periodo estimado de tres meses, con una frecuencia de un encuentro semanal de sesenta minutos de duración. Este tiempo se considera adecuado para posibilitar la construcción del vínculo, la observación de las modalidades de aprendizaje del adolescente y la implementación de las estrategias de intervención, respetando los tiempos subjetivos propios del sujeto y la complejidad de la problemática abordada.

El proyecto estará a cargo de un psicopedagogo, quien será responsable del diseño, implementación y seguimiento del proceso de intervención. Asimismo, se prevé un trabajo articulado e interdisciplinario con otros profesionales de la salud, tales como psicólogo, médico o nutricionista, con el fin de favorecer un abordaje integral y coherente.

Contexto institucional: La intervención se propone desarrollarse en una institución educativa de nivel secundario de gestión privada ubicada en el partido de Vicente López, provincia de Buenos Aires. La escuela cuenta con Equipo de Orientación Escolar formado por profesionales del área psicopedagógica y psicológica, cuyo objetivo es acompañar las trayectorias educativas de los estudiantes que presentan dificultades en procesos de aprendizaje o en su adaptación al contexto escolar.

El nivel secundario recibe adolescentes de entre 12 a 17 años. En este contexto institucional se presentan diversas problemáticas propias de la adolescencia, entre ellas dificultades emocionales que pueden impactar en el rendimiento académico y la continuidad de los aprendizajes.

Destinatarios directos: el proyecto de intervención está dirigido a adolescentes de entre 14 y 16 años, que cursan el nivel secundario. Quienes presentan trastornos de la conducta alimentaria con impacto en su desempeño escolar. Estas dificultades pueden

manifestarse a través de problemas atencionales, desmotivación frente a las actividades académicas, baja tolerancia a la frustración y discontinuidades en los procesos de aprendizaje.

Destinatarios indirectos: son los directivos, los docentes y la familia del adolescente, considerados actores significativos en el acompañamiento del proceso educativo y en la construcción de condiciones favorables para el aprendizaje.

La intervención se lleva a cabo dentro de un espacio institucional destinado al acompañamiento de las trayectorias escolares, donde se favorecen instancias de escucha, orientación y seguimiento de los estudiantes que presentan dificultades en sus procesos de aprendizaje. Este encuadre permite generar condiciones adecuadas de privacidad, contención y acompañamiento, favoreciendo el abordaje integral de las dificultades escolares asociadas a los trastornos de la conducta alimentaria.

En este espacio se desarrollan encuentros individuales orientados a abordar las dificultades que el adolescente presenta en su proceso de aprendizaje. El encuentro de trabajo favorece la construcción de un clima de confianza que posibilite la expresión de sus experiencias escolares y emocionales, permitiendo trabajar sobre aspectos vinculados con la atención, la motivación frente a las tareas académicas, la organización del estudio y la tolerancia a la frustración. Asimismo, el dispositivo facilita la articulación con los docentes y la familia, con el propósito de acompañar de manera integral su trayectoria escolar.

Recursos humanos

El proyecto cuenta con la participación de diversos recursos humanos, articulados desde una perspectiva interdisciplinaria. El rol central está a cargo de la psicopedagoga, responsable del diseño, implementación y seguimiento de la intervención, así como del trabajo específico sobre los procesos de aprendizaje del adolescente.

Asimismo, se considera relevante la articulación con otros actores institucionales, entre ellos los docentes y el equipo de orientación escolar, quienes aportan información significativa acerca de la trayectoria educativa del estudiante y colaboran en la construcción de estrategias que favorezcan la continuidad de sus aprendizajes dentro del ámbito escolar.

De manera complementaria, se contempla el intercambio con la familia del adolescente, dado que constituye un actor fundamental en el acompañamiento de su proceso educativo.

Recursos materiales

Los recursos materiales están orientados a facilitar el trabajo psicopedagógico sobre la atención, la memoria, la motivación y el aprendizaje significativo. Entre ellos se incluyen materiales gráficos y didácticos, tales como cuaderno de hojas, lápices, fichas de trabajo y textos adaptados, así como recursos lúdicos y juegos cognitivos que permitan abordar los procesos de aprendizaje desde propuestas flexibles, dinámicas y acorde con los intereses del adolescente. Es decir, trabajamos en estas áreas a través de sus intereses potenciando así sus habilidades y fortaleciendo sus dificultades.

También se tiene en cuenta el uso de recursos tecnológicos, tales como computadora o tablet, cuando resulten pertinentes, con el objetivo de promover la motivación e interés, siempre bajo un uso regulado y con sentido pedagógico. El uso de estos materiales es cuidadosamente seleccionado para evitar situaciones de sobreexigencia o frustración.

Recursos financiero e institucionales

En cuanto a recursos financieros, el proyecto se sostiene principalmente a partir de los honorarios profesionales de la psicopedagoga, correspondiente a los encuentros semanales en el espacio institucional escolar. Los valores orientativos que se establecen en función de los

criterios éticos y arancelarios vigentes en el ámbito profesional en Argentina, tomando como referencia las recomendaciones de organismos y entidades vinculadas al sistema de la salud y discapacidad, tales como el Ministerio de Salud y la agencia nacional de discapacidad, así como de los colegios y asociaciones profesionales.

Desde el punto de vista institucional, se contempla el acompañamiento de la familia del adolescente, así como la articulación con las instituciones educativas y de salud involucradas, las cuales aportan recursos simbólicos y organizativos que permiten sostener el proceso de intervención en el tiempo.

El programa de actividades del presente proyecto de intervención psicopedagógica se organiza en eje de trabajo, los cuales se desarrollan de manera progresiva y flexible, respetando los tiempos subjetivos del adolescente y la singularidad de su proceso. Las actividades no se basan en secuencias estandarizadas, sino en propuestas abiertas que se ajustan a las necesidades, intereses y posibilidades del adolescente, teniendo como eje la atención, memoria, motivación, organización, entre otros aspectos mencionado ha trabajar, evitando situaciones de sobreexigencia o frustración.

Se organiza en 5 períodos, que se dividen en encuentros, en los cuales se tratan diferentes ejes fundamentales para generar así un ambiente propicio para el aprendizaje significativo y efectivo para el sujeto. Logrando compensar sus déficits en el aprendizaje generado por el TA.

La intervención está a cargo del psicopedagogo responsable de la intervención, quién adaptará las consignas, los tiempos y el nivel de complejidad de las actividades según las necesidades, posibilidades y evolución del adolescente durante el proceso.

Durante los encuentros se implementan estrategias psicopedagógicas específicas orientadas al fortalecimiento de los procesos de aprendizaje afectados.

En relación con la atención, se utilizan actividades de atención sostenida y selectiva, como ejercicios de búsqueda visual, cancelaciones de estímulos y resolución de consignas breves con aumento progresivo de complejidad.

Para el trabajo sobre la memoria, se incorporan actividades de memoria de trabajo como repetición de secuencias, uso de apoyos visuales, organización de la información mediante esquema simples y elaboración de mapas conceptuales adaptados al nivel del adolescente.

En cuanto a la motivación, se diseñan propuestas basadas en los intereses personales del adolescente, integrando contenidos escolares con actividades significativas, favoreciendo la participación activa y el reconocimiento de logros.

Respecto a la organización del estudio, se trabaja con herramientas concretas como el uso de agenda, planificación semanal, segmentación de tareas y establecimiento de metas a corto plazo, con objetivo de favorecer la autonomía y reducir la sobrecarga frente a la demanda escolar.

Todas las actividades son implementadas de manera gradual y flexible, respetando los tiempos subjetivos del adolescente y priorizando la construcción de un espacio de confianza que habilite el error como parte de su aprendizaje. Todos los encuentros mantienen una estructura común. Cada sesión se inicia con una breve dinámica denominada "Una palabra", orientada a favorecer la comunicación y realizar un sondeo del estado emocional del adolescente. Posteriormente, se desarrolla la actividad principal correspondiente al período de intervención, con una duración aproximada de 40 a 50 minutos. Finalmente, se realiza una

propuesta en común que promueve la reflexión sobre la experiencia, los logros alcanzados y las dificultades presentadas, concluyendo con un cierre en el que se sintetiza el encuentro y se anticipan las actividades de las siguientes sesiones.

Primer periodo: Construcción del vínculo y escucha

En esta primera etapa, las actividades se orientan a la construcción del vínculo psicopedagógico, priorizando la escucha atenta y la generación de un espacio de confianza y seguridad. Se propone la siguiente actividad de presentación que permite al adolescente expresarse libremente, favoreciendo el reconocimiento de sus intereses, preocupaciones y modalidades de aprendizaje.

Actividad de presentación y construcción del vínculo

Objetivo: favorecer el establecimiento de un vínculo de confianza entre el adolescente y el profesional, generando un clima de escucha, seguridad y participación que facilite el desarrollo de la intervención.

Duración: 60 minutos

Materiales: pelota de goma espuma y tarjetas con preguntas disparadoras

Desarrollo de la actividad:

Se da inicio al encuentro con una breve presentación del profesional, explicando el propósito del espacio de trabajo y la importancia de la confidencialidad. Posteriormente, se propone una dinámica denominada “Ping Pong de preguntas y respuestas”, inspirada en las

dinámicas breves de interacción que predominan en los medios digitales utilizados habitualmente por los adolescentes.

La actividad consiste en lanzar una pelota entre el profesional y el adolescente. Quién recibe la pelota y luego puede preguntar a la otra persona, favoreciendo un intercambio recíproco.

Preguntas orientativas:

¿Cómo te gusta que te llamen?

¿Qué actividades disfrutas hacer fuera del colegio?

¿Tenés algún hobby o deporte favorito?

¿Cuál es tu materia favorita y cuál te cuesta más?

¿Qué esperas de este espacio?

¿Hay algo que te gustaría que yo supiera de vos?

Del mismo modo, el adolescente puede formular preguntas al psicopedagogo, por ejemplo cómo prefieren que lo llamen, cuáles son sus intereses o qué actividades realiza, respondiendo siempre dentro de los límites del encuadre profesional. Esta modalidad busca favorecer un intercambio positivo, disminuir la ansiedad propia del primer encuentro y promover una relación basada en la confianza y el respeto mutuo.

El rol del psicopedagogo: facilitar el intercambio, pero promover un clima de confianza, respeto los tiempos del adolescente, observar su modalidad comunicacional, sus intereses y la manera en que se vincula con la propuesta.

Cierre: Se realiza una breve devolución sobre la actividad, recuperando cómo se sintió el adolescente durante el encuentro y anticipando las actividades del próximo encuentro.

A lo largo de los encuentros, cada sesión inicia con una breve dinámica de apertura destinada a favorecer la expresión emocional y fortalecer el vínculo terapéutico. Se invita al adolescente a definir cómo llega al encuentro mediante una única palabra que represente su estado de ánimo o como ha transcurrido su día.

A partir de la palabra elegida, el profesional puede realizar preguntas abiertas que favorezcan la comunicación y permitan explorar, si el adolescente lo desea, las situaciones que influyen en su estado emocional. Esta dinámica funciona como un breve sondeo inicial que facilita la transición hacia las actividades planificadas para cada sesión, permitiendo adecuar la intervención a la necesidad que el adolescente manifiesta en ese momento. Esto resulta fundamental para comprender el sentido del síntoma en su singularidad y para establecer un encuadre que habilite el trabajo posterior sobre los procesos de aprendizaje (Fernández, 2001).

Segundo período: atención y regulación del proceso de aprendizaje

El segundo eje de trabajo se centra en el abordaje de las dificultades atencionales, entendidas no sólo como un problema cognitivo, sino como una manifestación del malestar emocional que atraviesa el adolescente. Las actividades correspondientes a este periodo se desarrollan de manera individual en el consultorio psicopedagógico, en un ambiente tranquilo, libre de distracciones que favorezcan la concentración y la participación del adolescente.

Actividad 1 “ Detectivas de la atención”

Objetivo: favorecer el desarrollo de la atención sostenida y selectiva mediante una actividad de búsqueda visual que promueva la concentración y el seguimiento de consignas.

Consigna: el profesional presentará al adolescente una lámina con múltiples estímulos visuales (letras, números, figuras o imágenes). Se solicitará encontrar determinados elementos siguiendo consignas específicas, por ejemplo “ Buscar todas las palabras relacionadas con escuela” o “ Encontrar únicamente las figuras geométricas”. A medida que avance la actividad las consignas podrán aumentar gradualmente en complejidad, respetando el ritmo del adolescente y favoreciendo apoyo cuando sea necesario.

Materiales: Láminas impresas de búsqueda visual, marcadores o lápices

Duración: 40 minutos

Actividad 2 “ Organizo mi semana”

Objetivo: favorecer la organización y planificación de las actividades escolares mediante la construcción de una rutina semanal.

Consigna: se presenta al adolescente un planificador semanal en blanco. Con el acompañamiento de la psicopedagoga identificará las actividades que realiza habitualmente (escuela, estudio, deporte, tiempo libre, descanso) y para ordenar organizar su distribución durante toda la semana. Posteriormente se reflexiona sobre la importancia de la planificación del tiempo y establecer prioridades.

Materiales: Planificador semanal impreso, lápices de colores , marcadores.

Duración: 45 minutos

Actividad 3 “Resolvemos el desafío”

Objetivo: estimular la planificación, la resolución de problemas y la tolerancia a la frustración mediante desafíos cognitivos de dificultad gradual.

Consigna: se propone pequeños desafíos (rompecabezas, secuencias lógicas, o problemas cotidianos) de acuerdo a la edad y las características del adolescente. Durante la actividad se pedirá al adolescente que verbalice las estrategias que está utilizando para cada situación y reflexione sobre las alternativas cuando aparezcan dificultades.

Materiales: Rompecabezas, tarjetas con secuencias, acertijos impresos, hoja y lápiz.

Duración: 50 minutos

Tercer periodo: memoria y estrategia de aprendizaje

El trabajo sobre la memoria se orienta a fortalecer tanto la memoria de trabajo como las estrategias de evocación y organización de la información. Se utilizan actividades que impliquen clasificación, secuencia y recuperación de contenidos, tales como juegos de memoria, elaboración de mapas conceptuales simples, uso de apoyos visuales y estrategias mnemotécnicas adaptadas para los intereses del adolescente o su currícula escolar.

Actividad 1 “ Memoria en acción”

Objetivo: favorecer la memoria de trabajo y la atención mediante actividades de evocación y asociación de información.

Consigna: se presentan al adolescente entre 8 y 12 tarjetas o palabras relacionadas con sus intereses personales o contenidos escolares. Teniendo un tiempo determinado para observarlas y luego debe recordar la mayor cantidad posible, explicando las estrategias que utilizó para hacerlo. Posteriormente se conversa sobre qué recursos le resultaron más útiles para recordar la información.

Materiales: Tarjeta con imágenes o palabras

Duración: 40 minutos

Actividad 2 “ Organizo mis ideas”

Objetivo: favorecer la organización de la información mediante la construcción de mapas conceptuales sencillos.

Consigna: a partir de un tema trabajado en la escuela o de intereses del adolescente, se aborda un mapa conceptual utilizando palabras claves, conectores y colores. Durante la actividad, el profesional guía al adolescente para que identifique las ideas principales y secundarias, promoviendo una mejor organización del contenido.

Materiales: Hoja A4, marcadores, lápices de colores

Duración: 50 minutos

Actividad 3 “ Creamos nuestros recordatorios”

Objetivo: Promover el uso de estrategias mnemotécnicas y visuales que faciliten la recuperación de la información.

Consigna: el adolescente selecciona un contenido escolar que le resulte difícil recordar. Con el acompañamiento del psicopedagogo elaborará un recurso personalizado (acrónimos, palabras claves, dibujos, esquemas o asociaciones visuales) que faciliten el aprendizaje y la evocación posterior. Al finalizar se reflexiona sobre qué otras situaciones se podría utilizar esta estrategia.

Materiales: Hojas, marcadores, tarjetas, lápices de colores

Duración: 45 minutos

Cuarto período: Motivación, interés y aprendizaje significativo

Un eje central del proyecto está orientado a promover la motivación y el interés por el aprendizaje, considerando que los TA suelen afectar la autoestima, la autoconcepción y la disposición subjetiva para aprender. Las actividades se diseñan a partir de los intereses personales del adolescente, integrando contenido escolar de manera significativa y contextualizada.

Se priorizan propuestas que habiliten la participación activa, la toma de decisión y el reconocimiento de los propios logros, favoreciendo experiencias de aprendizaje positivas que contribuyan a la reconstrucción de la confianza en las propias capacidades.

Actividad 1 “ Mi mapa de intereses”

Objetivo: Favorecer la motivación hacia el aprendizaje a partir de la identificación de intereses personales y su vinculación con los contenidos escolares.

Consigna: el profesional invita al adolescente a elaborar un mapa de sus intereses personales, incluyendo actividades que disfruta realizar, temas que despierten su curiosidad, proyectos personales y fortalezas. Posteriormente, reflexionan sobre cómo esos intereses pueden relacionarse con contenidos escolares o con futuras metas personales, promoviendo una mirada más significativa del aprendizaje.

Materiales: Hoja A4, marcadores, lápices de colores, revistas para recortar

Duración: 45 minutos

Actividad 2 “ Mis logros también cuentan”

Objetivo: favorecer la autoestima académica mediante reconocimiento de logros, capacidades y recursos personales.

Consigna: se propone al adolescente identificar situaciones en las que haya logrado superar dificultades, tanto de dentro como fuera del ámbito escolar. A partir de estas experiencias, elaborar un “registro de logros”, donde describe o representa aquellos aspectos de los que se siente orgulloso y las estrategias que le permitieron alcanzarlos. El psicopedagogo acompaña la reflexión resaltando los recursos personales puestos en juego y promoviendo una valoración positiva de sus capacidades.

Materiales: Hojas, tarjetas, marcadores

Duración: 40 minutos

Actividad 3 “ Una meta posible”

Objetivo: promover la motivación y el compromiso con el aprendizaje mediante el establecimiento de objetivos personales alcanzables.

Consigna: El adolescente selecciona un objetivo relacionado con la escuela o con algún aspecto que desea mejorar. Con el acompañamiento del psicopedagogo, ese objetivo se transforma en una meta concreta, realista y alcanzable, identificando los pasos necesarios para lograrlo y los recursos con los que cuenta para hacerlo. Al finalizar, ambos acuerdan una estrategia de seguimiento que permita revisar los avances en los encuentros posteriores.

Materiales: Hoja de planificación, lápiz y marcadores

Duración: 50 minutos

Quinto período: tolerancia a la frustración, organización y planificación

Se considera que las dificultades de organización y planificación de las tareas escolares, pueden constituir un factor estrechamente vinculado a las vivencias del fracaso y la frustración en el aprendizaje. La falta de estrategias organizativas puede generar en el adolescente una sensación de desborde y pérdida de control frente a las demandas escolares, lo que dificulta la posibilidad de sostener el estudio y favorecer la evitación de las tareas.

Desde esta mirada, el trabajo psicopedagógico sobre la organización del estudio se define como un recurso que contribuye a ordenar el pensamiento, distribuir las tareas de

manera posible y anticipada, favoreciendo una mayor sensación de control y reduciendo la sobrecarga emocional asociada al aprendizaje. De esta manera, se busca prevenir la aparición de experiencias reiteradas de frustración que impactan negativamente en la motivación y en la confianza de las propias habilidades.

Se organiza en ejes de trabajo, los cuales se desarrollan de manera progresiva y flexible, respetando los tiempos subjetivos del adolescente y la singularidad de sus procesos. Las actividades no se basan en secuencias establecidas sino en una propuesta abierta que se ajusta a las necesidades, intereses y posibilidades del adolescente, evitando situaciones de sobreexigencia o frustración.

Actividad 1 “Desarmando un desafío”

Objetivo: favorecer la planificación de tareas complejas, ayudando al adolescente a dividir un objetivo en pasos pequeños y alcanzables fortaleciendo la percepción de autoeficacia.

Consigna: el psicopedagogo invita al adolescente a elegir una tarea que le resulte difícil o que postergue y juntos analizan la dificultad elaborando una secuencia de pasos concretos para llevarla a cabo

Materiales: Hojas, marcadores

Duración: 45 minutos

Actividad. 2 “¿Qué puedo hacer si algo no sale?”

Objetivo: promover estrategias de afrontamiento frente a situaciones de frustración en el ámbito escolar.

Consigna: el psicopedagogo presenta al adolescente varias situaciones cotidianas, como un mal resultado en un examen y ambos reflexionan sobre cómo se sintió, que pensó y qué podría ser distinto.

Materiales: Tarjetas con situaciones, hojas, lápices

Duración: 40 minutos

Actividad 3 “Mi caja de herramientas”

Objetivo: favorecer el reconocimiento de recursos personales y estrategias para afrontar dificultades.

Consigna: el adolescente construye una caja de herramientas simbólica registrando sus recursos personales, estrategias de estudio y personas de apoyo. Y escenas, que son rutinas.

Materiales: Hojas, marcadores, tarjetas

Duración: 50 minutos

El programa se estructura en 5 períodos, en los cuales se abordan distintos ejes fundamentales con el objetivo de generar un ambiente propicio para el aprendizaje significativo y favorecer el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje que se ven afectados por el trastorno alimentario.

Etapas	Encuentro	Tiempo estimado	Objetivo de la etapa	Contenido	Actividades
Primer periodo: Construcción del vínculo y conocimiento del adolescente.	1	1 Encuentro semanal de 60 minutos.	Favorecer la construcción del vínculo terapéutico, crear un clima de confianza y conocer las características, interés y necesidades del adolescente.	Presentación del espacio de intervención, establece del vínculo, conocimiento de intereses, expectativas, emocional y encuadre de trabajo.	Ping pong de preguntas y respuestas. Dinámica “Una palabra para comenzar”. Conversación guiada sobre intereses, escuela y expectativas respecto al espacio.
Segundo periodo: Atención y regulación del proceso de aprendizaje	2, 3 y 4	3 Encuentros semanales de 60 minutos	Favorecer la atención sostenida y selectiva, promoviendo estrategias que contribuyan a la regulación del aprendizaje.	Atención sostenida y selectiva, seguimiento de consignas, autorregulación, organización del trabajo, tolerancia a la frustración frente a tareas cognitivas.	Actividad “Detectives de la atención”. Actividad “Organizo mi semana”. Actividad “Resolvemos el desafío”.
Tercer periodo: Memoria y estrategias de aprendizaje	5, 6 y 7	3 encuentros semanales de 60 minutos.	Favorece el desarrollo de estrategias que favorezcan la memoria y la organización de la información para mejorar el aprendizaje escolar.	Memoria de trabajo, evocación, organización de la información, estrategias mnemotécnicas y aprendizaje	Actividad “Memoria en acción”. Actividad “Organizo mis ideas”. Actividad “Creamos nuestros recordatorios”

				significativo.	.
Cuarto periodo: Motivación, interés y aprendizaje significativo.	8, 9 y 10	3 encuentros semanales de 60 minutos.	Promover la motivación hacia el aprendizaje fortaleciendo la autoestima y el reconocimiento de las propias capacidades	Motivación, intereses personales, autoestima académica, autoconcepto y aprendizaje significativo.	Actividad “Mi mapa de intereses”. Actividad “Mis logros también cuentan”. Actividad “Una meta posible”.
Quinto período: Tolerancia a la frustración, organización y planificación .	11, 12 y 13	3 encuentros semanales de 60 minutos.	Favorecer la planificación de tareas, la organización del estudio y el desarrollo de estrategias para afrontar situaciones de frustración vinculadas al aprendizaje.	Organización y planificación del estudio, resolución de problemas, tolerancia a la frustración, autorregulación emocional y fortalecimiento de la autoestima.	Actividad “Desarmando un desafío”. Actividad “¿Qué puedo hacer si algo no sale?”. Actividad “Mi caja de herramientas”.

La evaluación del proyecto de intervención psicopedagógica se realiza de manera cualitativa y teniendo en cuenta el proceso de aprendizaje, a través de una rúbrica que permita valorar los avances del adolescente en relación con los ejes trabajados propuestos, priorizando la observación del proceso por sobre los resultados finales. Asimismo, al finalizar cada periodo se realiza una devolución al adolescente sobre los avances observados, promoviendo su participación y reflexión acerca de su propio proceso de aprendizaje.

Criterios de Evaluación	Iniciales	En Proceso	Logrado
Atención y concentración.	Presenta dificultades para sostener la atención durante las actividades, con frecuencia presenta distracción y abandono de tareas.	Sostiene la atención por períodos más prolongados con acompañamiento y consignas claras.	Mantiene la atención de manera sostenida en la mayoría de las actividades propuestas.
Memoria y estrategias de aprendizaje.	Presenta dificultades para retener y recuperar información, con escaso uso de estrategias.	Comienza a utilizar estrategias de memoria con apoyo y orientación.	Utiliza estrategias de memoria y organización de manera autónoma.
Motivación e interés por el aprendizaje.	Muestra desinterés o evitación frente a las propuestas de aprendizaje.	Se involucra progresivamente en las actividades cuando estas se vinculan con sus intereses.	Participa activamente y manifiesta interés sostenido por las actividades de aprendizaje.
Organización y planificación.	Presenta dificultades para organizar tareas y tiempos de estudio, con sensación de desborde.	Organiza tareas con acompañamiento y herramientas de apoyo.	Organiza y planifica tareas de manera más autónoma, reduciendo la sensación de sobrecarga.
Tolerancia a la frustración.	Presenta baja tolerancia al error y el fracaso, abandona tareas con facilidad.	Acepta el error como parte del aprendizaje con acompañamiento del adulto.	Tolera el error y la frustración, sosteniendo el proceso de aprendizaje.

A fin de garantizar un proceso evaluativo integral e institucional, se incorpora una rúbrica destinada a las autoridades y personal directivo de la organización. Con el objetivo de valorar la viabilidad, el impacto socio-institucional, y el grado de articulación y la sostenibilidad de la intervención propuesta.

Criterios de Evaluación	Inicial	En Proceso	Logrado
Viabilidad e integración institucional	La propuesta presenta dificultades para adaptarse a las dinámicas, recursos y normativas de la institución.	La propuesta se puede integrar de forma parcial en la institución, requiriendo reajustes en sus dinámicas y recursos.	La propuesta se articula plenamente con los objetivos, normativas y recursos de la organización.
Coordinación y comunicación con la conducción	La comunicación entre el profesional interviniente y el equipo directivo es escasa o poco fluida.	Existe comunicación pero de manera parcial.	Se mantiene una comunicación estrecha, clara y fluida.
Impacto y pertinencia de la intervención	Se observan pocos avances en el destinatario o el impacto no responde a las prioridades institucionales.	Se evidencian avances significativos en algunas áreas trabajadas en el participante logrando responder alguna de las necesidades planteadas.	La intervención genera un impacto positivo observable en la población destinada y en la institución.
Sostenibilidad y continuidad del proyecto	El proyecto depende del profesional interviniente y carece de proyección en el proyecto.	Se sientan buenas bases parciales para la continuidad del proyecto en la estructura institucional	El proyecto ofrece herramienta y estrategias transferibles que garantizan su continuidad institucional.

Síntesis y Conclusiones

A partir de la propuesta, se evidencia que la adolescencia es una etapa de alta vulnerabilidad y complejidad donde convergen factores biológicos, emocionales y sociales que pueden favorecer la aparición de trastornos alimenticios. En este periodo complejo, el adolescente se enfrenta a profundos cambios corporales, la búsqueda de su identidad y la necesidad de diferenciarse de los adultos significativos, procesos que implican duelos y crisis propias de la etapa. Cuando estas elaboraciones no logran transmitirse de manera saludable, el

cuerpo puede convertirse en un escenario privilegiado de expresión del malestar psíquico, muchas veces bajo la forma de síntomas alimenticios.

Las investigaciones revisadas permiten comprender que los trastornos alimenticios en la adolescencia no se presentan de forma aislada, por el contrario están íntimamente vinculados con su contexto en el que se desarrollan, incluyendo el ámbito escolar, donde se pueden manifestar dificultades en el ámbito académico, especialmente en funciones cognitivas. En este sentido, los síntomas disfuncionales alimentarios se convierten en una expresión de tensiones psíquicas y sociales que, al mismo tiempo, repercuten en el rendimiento escolar y la motivación hacia el aprendizaje.

Asimismo, los aportes reflejan el impacto de la presión social, la influencia de los padres y el rol central de las redes sociales en la construcción de ideales corporales inalcanzables, que incrementan la autoexigencia, la comparación constante y la fragilidad del autoconcepto adolescente. A esto se suman las exigencias académicas y la vivencia del fracaso escolar, que pueden reforzar un círculo de desmotivación, frustración y malestar emocional.

En este marco, se destaca la necesidad de comprender la relación entre los trastornos alimenticios y las dificultades de aprendizaje como un proceso complejo, singular, interdisciplinario y dependiente del contexto psicosocial en el que está inscripto el sujeto.

Desde la perspectiva psicopedagógica, resulta indispensable atender al adolescente en su totalidad, considerando la interacción entre cuerpo, psiquismo y aprendizaje. Los TA no son únicamente un problema clínico, sino que afectan de manera directa los procesos de construcción subjetiva y los recorridos educativos. Por eso, el abordaje interdisciplinario se vuelve fundamental. Psicopedagogos, psicólogos, docentes y familias, y, en caso de

corresponder, profesionales en el ámbito de la salud externa a la institución deben trabajar en conjunto para sostener trayectorias escolares y vitales más saludables.

En este sentido, la propuesta del proyecto de intervención psicopedagógica desarrollada a lo largo del trabajo se orienta a generar condiciones subjetivas favorables para el aprendizaje, priorizando la escucha atenta, el trabajo interdisciplinario y el abordaje de funciones cognitivas como la atención, la memoria, la motivación y la organización del estudio. Este proyecto se concibe no como un tratamiento del trastorno alimentario, sino como un acompañamiento psicopedagógico que busca reducir el impacto del malestar emocional en el aprendizaje y prevenir experiencias reiteradas de fracaso escolar.

El análisis realizado permite concluir que el abordaje de los trastornos alimenticios en la adolescencia precisa estrategias integrales y contextualizadas, que contemplen tanto los factores individuales como las condiciones sociales, culturales y educativas. En este marco, el rol de la psicopedagogía resulta fundamental para articular el trabajo con la escuela, la familia y el equipo de salud, favoreciendo trayectorias educativas más saludables y sostenidas.

Finalmente, este trabajo aporta a la comprensión de una problemática compleja y actual, destacando la necesidad de continuar profundizando investigaciones y prácticas de intervención que integren prevención, acompañamiento y promoción del bienestar integral de los adolescentes, desde una mirada interdisciplinaria y situada en el contexto argentino.

Aportes y contribuciones de la investigación

Esta intervención aporta una perspectiva integral para analizar la compleja relación entre los trastornos alimenticios en la adolescencia y las dificultades de aprendizaje desde una mirada psicopedagógica, interdisciplinaria y contextualizada en Argentina. Su principal contribución radica en que la integración de conocimientos provenientes de la psicología,

neurociencias, nutrición, educación y salud, permite visibilizar cómo las conductas emocionales, sociales y nutricionales influyen de manera significativa en el desarrollo cognitivo y en el desempeño escolar.

Al utilizarse fuentes actuales y relevantes, en su mayoría autores argentinos como eje principal, permite construir una base teórica sólida que puede ser empleada como punto de partida para el diseño de futuras estrategias de prevención, intervención educativa o abordajes clínicos. En términos psicopedagógicos, expone la necesidad de pensar el aprendizaje desde una mirada global que contemple los factores subjetivos, familiares y culturales que inciden en la trayectoria educativa del adolescente con TA.

En este sentido, este trabajo también constituye una contribución novedosa, ya que aporta nuevos enfoques a la ciencia al vincular los aspectos alimenticios, las dificultades de aprendizaje, desde una perspectiva psicopedagógica integral. Se destaca especialmente la articulación entre los aportes clásicos (Aberastury, 1971; Blos, 1962; Dolto, 1986) y los actuales (Galván, Losada, Haidt, Valkenburg & Peter), lo que permite construir un puente teórico entre transformaciones identitarias, presión social, digital y funcionamiento cognitivo.

Al situar la discusión en el contexto argentino y articular conocimientos provenientes de distintas disciplinas, los aportes y contribuciones de la intervención psicopedagógica ofrece un marco interpretativo que enriquece la reflexión académica y profesional, que no se limita a describir síntomas o consecuencias sino que los relaciona con procesos identitarios, familiares, culturales y educativos. De este modo, el trabajo abre líneas de análisis relevante para futuras intervenciones y aporta elementos valiosos para futuras líneas de estudio, a la vez que fortalece la práctica psicopedagógica en su capacidad de intervenir con una mirada interdisciplinaria y contextualizada.

Limitaciones de la intervención

El TFI presenta limitaciones vinculadas al carácter de proyecto de intervención psicopedagógica, dado que se trata de un dispositivo de intervención diseñado con fines académicos, y que no fue implementado ni evaluado en un contexto institucional real. En este sentido, los alcances de la propuesta se circunscriben a un plano hipotético, sin posibilidad de observar empíricamente sus efectos en el proceso de aprendizaje del adolescente.

Asimismo, al tratarse de un proyecto de intervención pensado para un adolescente en particular, con una problemática específica vinculada a los trastornos alimentarios, los aportes realizados no son generalizables a la totalidad de los casos, sino que requiere ser adaptado a la singularidad de cada sujeto, su contexto familiar, escolar y sociocultural.

Otra limitación se relaciona con la complejidad del abordaje de los trastornos alimentarios, los cuales requieren necesariamente un trabajo interdisciplinario. En este sentido, el proyecto de intervención psicopedagógica se delimita a los aspectos vinculados al aprendizaje y a la trayectoria escolar, quedando por fuera del alcance del presente trabajo las intervenciones de orden clínico, médico o nutricional.

Para concluir, si bien la propuesta contempla criterios de evaluación y seguimiento, la ausencia de aplicación concreta impide la medición de resultados, así como la valoración de la eficacia de las estrategias propuestas en situaciones reales de intervención. No obstante, estas limitaciones no invalidan el trabajo realizado, sino que señalan la necesidad de ampliar futuras intervenciones en el campo psicopedagógico que incorporen la implementación y en la evaluación de intervenciones psicopedagógicas en contextos reales.

Referencias

- Aberastury, A. (1971). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Paidós.
- American Psychiatric Association. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5.ª ed.)*. Masson.
- Behrman, J. R., & Alderman, H. (2000). *Nutrición, salud y desarrollo humano: Un manual de evaluación económica*. Banco Mundial.
- Bhatia, P., & Dane, S. (2023). Body image issues and eating disorders in adolescents. *Frontiers in Psychology*, 14, 12345. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.12345>
- Blos, P. (1962). *La adolescencia: Una interpretación psicoanalítica*. Paidós.
- Bossa, N. M. (2000). *Dificultades de aprendizaje: Un enfoque psicopedagógico*. Paidós.
- Bruch, H. (1973). *Eating disorders: Obesity, anorexia nervosa, and the person within*. Basic Books.
- Caviglia, G., Fernández, M., & Sapienza, R. (2024). *Informe sobre salud mental y alimentación en adolescentes*. Hospital Garrahan.
<https://www.garrahan.gov.ar/prensa/27-09-2024-adolescentes>
- Coll, C. (2016). *Psicopedagogía y dificultades de aprendizaje*. Editorial Graó.
- Colombo, S. (2006). *Pichon-Rivière: El vínculo, el grupo, la tarea*. Lugar Editorial.
- Dolto, F. (1986). *La causa de los adolescentes*. Paidós.
- Erikson, E. (1968). *Identidad: Juventud y crisis*. Paidós.
- Fairburn, C. G. (2008). *Cognitive behavior therapy and eating disorders*. Guilford Press.

- Favaro, A., & Santonastaso, P. (2000). Impulsivity and eating disorders. *Psychiatry Research*, 93(3), 253–261. [https://doi.org/10.1016/S0165-1781\(00\)00105-2](https://doi.org/10.1016/S0165-1781(00)00105-2)
- Fundación Belén. (2021). Problemas emocionales en niños y adolescentes.
- Galván, A. (2020). The teenage brain and social media. *Trends in Cognitive Sciences*, 24(8), 678–689. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2020.05.005>
- González, S., & Álvarez, M. (2014). Nutrición, desarrollo y aprendizaje en la adolescencia. *Revista Argentina de Psicopedagogía*, 33(2), 45–53.
- Haidt, J. (2023). *La generación ansiosa*. Editorial Debate.
- Instituto La Juventud. (2022). Informe nacional sobre adolescentes y salud mental. Ministerio de Desarrollo Social. <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/instituto-la-juventud>
- Kaplan, C. (2013). *La intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad*. Paidós.
- Knobel, M. (1981). *El adolescente normal: Un enfoque psicoanalítico*. Paidós.
- Kreis, M. (2023). Trastornos de la conducta alimentaria en niñas púberes argentinas: Perspectivas profesionales en el contexto post COVID-19. *Nodos del Conocimiento*.
- León de la Cruz, J. (2023). *Impacto de la nutrición en el rendimiento académico: Una visión narrativa*. Ediciones Académicas.
- López, M. E., Eymann, A., Dawson, M. S., Heller, M., Saad, M. B., Granados, N., Cibeira, A., & Paz, M. (2024). Adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria durante la pandemia por COVID-19: Cambios en vínculos sociales y modalidades de atención. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 122(4). <https://doi.org/10.5546/aap.2023-10275>

- Losada, L. (2013). Imagen corporal y autoestima en la adolescencia. *Revista de Psicología y Salud*, 25(3), 301–314.
- Losada, L. (2022). Cuerpos en tensión: Estética, redes y adolescencia. *Revista Argentina de Psicología Social*, 10(2), 55–68.
- Marcia, J. E. (1980). Identity in adolescence. En J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 159–187). Wiley.
- McLaughlin, K. A. (2021). Adolescent mental health and childhood trauma. *Annual Review of Clinical Psychology*, 17, 431–454.
<https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-081219-105949>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2021). Informe sobre salud mental en adolescentes post-pandemia. <https://www.argentina.gob.ar/salud>
- Orben, A. (2019). Teens, screens, and mental health: A review. *Nature Human Behaviour*, 3, 173–182. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0506-1>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Salud mental en adolescentes.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Pacheco Agüero, R. E., Menecier, N., & Lomaglio, D. B. (2022). Prevalencia de trastornos alimentarios en adolescentes de San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina y su evolución temporal. CONICET.
- Paín, S. (1985). Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje. Nueva Visión.
- Pavlovsky, E., & Bauleo, A. (1970). El grupo operativo. Paidós.
- Piaget, J. (1972). La epistemología genética. Ariel.

- Pichon-Rivière, E. (1971). El proceso grupal. Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1975). Teoría del vínculo. Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1985). Psiquiatría, psicología y psicoanálisis. Paidós.
- Rutzstein, G. E., Elizathe, L. S., Murawski, B. M., Scappatura, M. L., Lievendag, L., & Custodio, J. B. (2021). Prevention of eating disorders: Impact on female adolescents from Argentina with and without dieting behavior. *Mental Health and Prevention*, 22, 200202. <https://doi.org/10.1016/j.mhp.2021.200202>
- Sociedad Argentina de Pediatría. (2024). Trastornos alimentarios en adolescentes durante y después de la pandemia. <https://www.sap.org.ar>
- Sousa, D. A. (2010). Cómo aprende el cerebro. Ariel.
- Steinberg, L. (2008). *Adolescence* (8.^a ed.). McGraw-Hill.
- Tapajoz Pereira de Sampaio, M., Silva, A., & Leal, J. (2021). Funciones ejecutivas en adolescentes con trastornos alimenticios. *Revista de Neuropsicología Latinoamericana*, 13(2), 101–115.
- Toro, J. (2014). Trastornos del comportamiento alimentario en la adolescencia. Masson.
- UNICEF. (2021). Adolescentes, salud mental y pandemia en Argentina. <https://www.unicef.org/argentina>
- UNICEF. (2022). El desarrollo integral de las adolescencias en la Argentina. <https://www.unicef.org/argentina/media/16466/file/El%20Desarrollo%20Integral%20de%20las%20Adolescencias%20en%20la%20Argentina.pdf>

UNICEF. (2023). Informe sobre nutrición y desarrollo adolescente.

<https://www.unicef.org/argentina>

UNICEF. (2024). La salud mental es cosa de niños, niñas y adolescentes.

<https://www.unicef.es/publicacion/barometro-infancia-adolescencia/salud-mental-cosa-de-ninos-ninas-y-adolescentes>

Valkenburg, P. M., & Peter, J. (2021). The impact of social media on adolescents' body image.

Journal of Youth and Adolescence, 50(1), 5–23.

<https://doi.org/10.1007/s10964-020-01380-1>

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica.

Anexos

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (ADOLESCENTES) Yo

_____ (apellido, nombre y DNI del adolescente), manifiesto a través de este documento, que fui informado suficientemente y comprendo el objetivo y procedimientos implicados en la participación y autorizado por uno de mis padres en el Consentimiento Informado de padres, en el proyecto de investigación titulado: “Intervención psicopedagógica para adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria y dificultades en los procesos de aprendizaje” para obtener el título de Licenciatura en Psicopedagogía y dirigido por Lic. Esp. Calderón, Maricel Gabriela. Este estudio tiene como características:

- Objetivo general: Favorecer los procesos de aprendizaje de adolescentes con trastornos de la conducta alimentaria mediante una propuesta de intervención psicopedagógica integral.
- Procedimiento: Previa autorización y consentimiento informado por parte del /los padres o responsable/s debidamente firmado, Se invita al adolescente a participar en el proyecto de intervención psicopedagógica. La intervención consiste en encuentros individuales semanales de 60 minutos cada uno, desarrollados en el consultorio psicopedagógico, una duración aproximada de tres meses. Durante los encuentros se realizan actividades orientadas al fortalecimiento de la atención, la memoria, la organización y la planificación del estudio, la motivación del aprendizaje y la tolerancia a la frustración, adaptadas a las necesidades y características del adolescente.

Me comprometo a contestar sinceramente para que la investigación arroje resultados válidos. Mi participación es voluntaria y en cualquier momento puede dejar sin efecto la presente autorización y retirarme del estudio. La información suministrada será confidencial y sólo de conocimiento para el investigador, resguardando la privacidad. Los resultados podrán ser

publicados o presentados en reuniones o eventos con fines académicos sin revelar su nombre o datos de identificación preservándose siempre su identidad, conforme a la Ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Posgrado. Este consentimiento no inhibe el derecho de ser informado(a) suficientemente y comprender los puntos mencionados previamente y a ofrecer su asentimiento informado para participar en el estudio de manera libre y espontánea.

En constancia de lo anterior, se firma el presente documento, el día _____, del mes _____ de _____, Los resultados globales de la investigación serán presentados en la Universidad de Flores.

Firma:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°: A